

## TAWRIYAS EN EL REINO NAZARÍ

POR

CELIA DEL MORAL MOLINA

**E**N mi anterior trabajo titulado “Notas para el estudio de la poesía árabe-granadina”, publicado en el número anterior de esta revista <sup>1</sup>, omití un apartado dedicado al tema de la *tawriya* porque, como ya anunciaba en dicho artículo <sup>2</sup>, me parecía un tema lo bastante amplio como para dedicarle un trabajo específico, no un simple apartado dentro de un epígrafe.

El cultivo de la *tawriya* por parte de los poetas del Reino Nazarí se nos presenta como uno de los fenómenos literarios más significativos de esta época, quizás el tipo de poema más representativo y el que mejor podría servir para definir la poesía de este momento: densa, recargada, ingeniosa, rica en imágenes y conceptos, pequeñas obras de orfebrería talladas y pulidas que siempre recuerdan los complicados dibujos de lacería que adornan las paredes de la Alhambra.

Si a alguna se pudiese comparar esta poesía —comparación que ya hizo Dámáso Alonso en su magnífico trabajo titulado “Poesía arábigo-andaluza, y poesía gongorina <sup>3</sup>”, a propósito de la publicación de *El Libro de las Banderas de los Campeones de Ibn Sa‘id al-Magribi*, edi-

<sup>1</sup> Cfr., MEAH XXXII-XXXIII (1983-1984), fasc. 1.º, pp. 55-94.

<sup>2</sup> *Op. cit.*, p. 90, nota 126.

<sup>3</sup> Cfr., *Al-Andalus*, VIII (1943), pp. 129-153.

tado y traducido por E. García Gómez en 1942 —sería precisamente a la producida en España durante el período barroco en sus dos exponentes más destacados: Góngora y Quevedo, es decir, culteranismo en la forma y conceptismo en el contenido. Sería muy interesante, para establecer esta comparación, realizar previamente un estudio sociológico y comparativo de las dos épocas en que se desarrolla esta poesía: el siglo XIV en Granada y el XVII en Madrid; probablemente éste nos daría la clave de por qué en dos momentos distintos y en dos sociedades diferentes de la historia de la Península, se produce una poesía tan similar.

Pero, volviendo al comienzo del tema, la abundancia de poemas en forma de *tawriya* que he encontrado en esta época, así como la variedad de su temática y el número de sus cultivadores, me llevaron a pensar que, más que un apartado dentro del capítulo que dedicaba al Reino Nazarí, el tema merecía un estudio pormenorizado de estos poemillas que tan en boga debían de estar entre los cortesanos granadinos del siglo XIV, a juzgar por el número de poetas que los componían.

Contribuyó a ello, en el momento en que me hacía estas reflexiones, la aparición de la edición y traducción que hizo Soledad Gibert de "El Rā'iq al-Taḥliya fī fā'iq al-tawriya de Abū Ya'far ibn Jātima" publicado en la *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos* de Madrid<sup>4</sup>, del cual ya había realizado la doctora Gibert un avance o estudio previo el año 1962<sup>5</sup>, trabajo que ya entonces despertó mi interés por esta figura retórica, siéndome de gran ayuda más tarde para interpretar un buen número de poemas de este tipo durante la elaboración de mi tesis doctoral.

Poco más podría decir sobre la *tawriya* que no haya sido dicho ya por la doctora Gibert en sus dos trabajos ya citados sobre esta obra de Ibn Jātima. Tampoco puedo aportar más bibliografía fundamental sobre este tema que la que cita S. Gibert al final de su segundo artículo. No es la intención de este trabajo descubrir algo nuevo sobre este tipo de poemas ni teorizar sobre algo que ya han hecho los estu-

<sup>4</sup> Cfr., RIEEI, XII (1983-1984), pp. 127-205.

<sup>5</sup> Cfr., S. Gibert, "Una colección de "tawriyas" de Abū Ġa'far Aḥmad ibn Hātima" en *Études d'Orientalisme dédiées à la mémoire de E. Levi-Provençal*, II, 1962, pp. 543-557.

diosos de la retórica árabe: mi único objetivo al escribir estas líneas es ampliar un tema que S. Gibert reduce exclusivamente a la obra de Ibn Jātima, y presentar una gama de poetas granadinos aficionados a componer *tawriyas*, así como una visión general de los temas que se trataban en ellas, con datos extraídos fundamentalmente del *Nafh al-Ṭib* de al-Maqqarī, que, comparándolos con los de la obra de Ibn Jātima, puede contribuir a obtener una visión más amplia de la poesía más significativa de este campo. Así pues, este trabajo viene a ser una continuación de mi anterior artículo, o mejor, un apéndice a él.

Nada nuevo voy a decir, por tanto, sobre el significado de la *tawriya* ni sobre sus variantes, puesto que es algo que queda perfectamente explicado en los dos artículos de la doctora Gibert, ya citados; únicamente, y por si el lector de estas líneas no ha tenido ocasión de ver dichos trabajos, cito con palabras textuales la definición de *tawriya* que da S. Gibert en su primer artículo sobre este tema, tomándolo a su vez Ibn Hiyya al-Ḥamawī<sup>6</sup>:

“Técnicamente —dice Ibn Hiyya— la *tawriya* consiste en que el que habla emplea una palabra con dos sentidos verdaderos, o uno verdadero y otro metafórico, uno de los cuales es “próximo” y el otro “lejano”. La intención del que habla es el sentido “lejano”, que oculta con el próximo, haciendo suponer al que oye que éste es el que desea, cuando en realidad no es así, sino al contrario”.

Vienen a continuación una serie de términos técnicos como: *Muwarrà bi-hi* (para el sentido próximo o evidente) y *Muwarrà ‘an-hu* (para el sentido oculto o lejano). Las palabras auxiliares son el *lāzim* (plural, *lawāzim*), y, según la ausencia o la abundancia de éstos, se establece una clasificación de la *tawriya* en: *muṣarrada*, *muraššaḥa*, *mubayyana* y *muhayya*<sup>1</sup>. Si la *tawriya* no contiene dos significados aceptables o doble sentido se considera deficiente o *nāqiṣa*.

Hecha esta breve síntesis para el lector no iniciado en el tema,

<sup>6</sup> Uno de los literatos más célebres de la época de los Mamelucos. Nació en Ḥama (Siria) y murió en 1434, en su ciudad natal. Dejó una importante obra en prosa y poesía; entre sus trabajos retórica está: *Jizānat al-adab wa-gāyat al-‘arab*, que es un comentario a otra de sus obras más conocidas: *Badī‘yya*. Cfr., Brockelmann, *Ibn Hidjdja*, en EI<sup>2</sup>, III, 823; este párrafo está tomado literalmente del art. “Una colección de *tawriyas*...” ya citado, p. 547.

pasemos a ver la trayectoria de esta composición en Granada durante el período comprendido entre los siglos XIII y XV, haciendo más hincapié, por su importancia, en el siglo XIV.

### *Antecedentes de la tawriya en la poesía granadina*

Aunque tanto Ibn Hîyâa como al-Şafâdî, teóricos y compositores de *tawriyas*, coinciden en señalar como el inventor de ésta al poeta egipcio Al-Qâdî al-Fâdil (m. 595/1200), es sabido que este tipo de poemas con doble sentido se venía utilizando en el mundo árabe desde los primeros tiempos del Islam e incluso entre los poetas de la *Yâhiliyya*, aunque sin ser definidos como tal.

Sin ir más lejos, en la poesía árabe-granadina del siglo XII, hay un ejemplo de un poeta aficionado a componer *tawriyas*, mucho antes de que se “inventara” oficialmente en Oriente: se trata de Abū Ya‘far ibn Sa‘îd, poeta granadino que vivió hacia la mitad del siglo XII y conoció la caída del gobierno almorávid y el triunfo de la dinastía almohade en al-Andalus, de quien me he ocupado en mi libro: *Un poeta granadino del siglo XII: Abū Ya‘far ibn Sa‘îd*<sup>7</sup>, algunas de cuyas *tawriyas* son señaladas y comentadas por al-Maqqarî con estas palabras:

“Dijo, tras reflexionar, aquello que es una de sus maravillas, con la que superó a los antiguos y serán incapaces de superarle los que vengan después:

1.— “¡Ay Dios, qué día tan alegre!, pero más fugaz  
y brillante que una mecha.  
Apenas habíamos tendido un lazo a los deseos  
por medio de cuerdas,  
voló la *avutarda* temerosa  
y se asustó la *gacela*.  
Fue como si nosotros, tras él,  
hubiésemos trocado el acierto por el error<sup>8</sup>”.

<sup>7</sup> Publicado por la Universidad de Granada, 1987.

<sup>8</sup> Cfr., *Naṣṣ al-Ṭib*, ed. Iḥsân ‘Abbâs, Beirut, 1968, III, 515 y IV, 199. Aparece también este poema, aunque sólo en los tres primeros versos en *Iḥâṭa*, ed. ‘Abd Allâh ‘Inân, I, El Cairo, 1973, 219 y *Mugrib*, ed. Sawqî Dayf, II, El Cairo, 1980, 187. Véase también Celia del Moral, *Un poeta granadino...*, op. cit., pp. 148-149.

Como el mismo al-Maqqarī explica a continuación, se trata de una *tawriya*, en la que la palabra *al-nahār* se refiere a la vez a la *avutarda* (sentido próximo) y a la *claridad*, la luz del día (sentido lejano); con el término *gazāla* se refiere, por una parte, a la *gacela* (sentido próximo), y por otra, al *sol* (sentido lejano). Sobre este mismo tema hay otro poema de Abū Ŷa'far ibn Sa'id, en términos parecidos, aunque no puede compararse a éste por su perfección formal.

*Siglo XIII: Abū Ḥayyān al-Garnāṭī e Ibn Bibāš al-'Abdarī*

Uno de los primeros compositores de *tawriyas* que encontramos entre los granadinos del siglo XIII es el famoso poeta y gramático Abū Ḥayyān al-Garnāṭī, verdadero sabio de su época, cuyos amplios conocimientos, sobre todo filológicos, le valieron ser llamado por sus contemporáneos “el gramático”, por excelencia, y también “el Príncipe de los gramáticos”.

No sabemos hasta qué punto puede considerarse a Abū Ḥayyān como un literato granadino, ya que, si bien nació en Granada en 654/1256, en el barrio de Matajšāraš<sup>9</sup>, y realizó sus estudios entre su ciudad natal y Málaga, salió de al-Andalus en 679/1280 y permaneció en Oriente hasta su muerte recorriendo numerosos países en los que aprendió de los grandes maestros de su tiempo, quedándose a vivir en El Cairo hasta su muerte, en 745/1344. Allí se convirtió en un renombrado gramático, sucediendo a su maestro Ibn al-Naḥḥās en su puesto de maestro tradicionista en la escuela al-Manšūriyya de El Cairo. Por

<sup>9</sup> Según puntualiza al-Maqqarī (*Nafh*, II, 559), Maṭajšāraš no es una ciudad como dice al-Safadī, sino un barrio de Granada. No he conseguido identificar este lugar con exactitud pero hay algunas citas en la *Iḥāṭa* refiriéndose a un barrio de Granada llamado Ajšāriš, (*Iḥāṭa*, III, 40) y Ṭajšāraš (*Iḥāṭa*, III, 162), de la misma raíz etimológica que la anterior. El *Ajšāriš* es identificado por Simonet como *Haxariz*, un barrio que se extendía desde la Alcazaba Nueva hasta río Darro, donde vivían las personas más notables de Granada, y opina Simonet que la palabra es corrupción de *Xacharīa* o *arboleda*. (Cfr., *Descripción del Reino de Granada*, reimp. Amsterdam, 1979, pp. 72-74). L. Seco de Lucena en su libro *La Granada Nazarí del siglo XV* le dedica un capítulo (pp. 127-131) y lo sitúa entre la calle S. Juan de los Reyes y la Carrera del Darro. Mi opinión es que el *Ṭajšāraš* de la *Iḥāṭa* y el *Maṭajšāraš* del *Nafh* son variantes del término *Ajšāriš*, quizás un compuesto de *Maṭ* y *Ajšāriš*, es decir, prolongación de *Ajšāriš*.

tanto, la cultura y la actividad literaria de Abū Ḥayyān se desarrolla principalmente en Oriente y es de tipo oriental, aunque tampoco puede olvidarse su origen andalusí y granadino, ni los 24 años de su vida que pasó en su tierra natal. Es el mismo caso de Ibn Sa'īd al-Magribī o del príncipe naṣrī Abū l-Wālīd Ismā'īl ibn al-Aḥmar.

La extensa obra poética de Abū Ḥayyān, recogida en un amplio *Dīwān*<sup>10</sup> incluye un buen número de *tawriyas*, algunas de las cuales son recogidas por al-Maqqarī en la amplia biografía que le dedica en el Libro II del *Nafh*. En ellas, juega su autor con los nombres propios de las personas a quienes van dirigidas, así como con el significado o el oficio de éstas, como este ejemplo:

- 2.— Precedieron las *lágrimas* a las cabalgaduras  
cuando se alejó de mí aquel al que amo.  
Trazó con maestría las líneas en la página  
de la mejilla, ¿cómo no iba a hacerlo bien  
siendo *Ibn Muqlà*?<sup>11</sup>

O este otro donde juega con el nombre del destinatario, el cadí Šams al-Dīn al-Saru'ī al-Ḥanifī, a cuyo cargo había aspirado un hombre llamado Na'īm al-Dīn:

- 3.—“Los que poseen ciencia en el mundo son *estrellas*  
brillantes, y, entre ellas, tú eres el *sol* verdadero  
y claro.  
Cuando apareciste, ocultó vuestra luz todas  
las lumbresas, ¿No ves como la *estrella* se oculta con  
el sol”<sup>12</sup>.

Otro tipo de *tawriyas* que alcanza gran auge entre los poetas de XII y el XIV son las de corte gramatical, en las que el autor utiliza tec-

<sup>10</sup> Editado en Bagdad por Aḥmad Maṭlūb y Jadiya al-Ḥadiṭi, 1969.

<sup>11</sup> La *tawriya* está, por una parte, en el significado de Ibn Muqlà (el hijo de la pupila, es decir, la lágrima), y por otro, en el mismo personaje de Ibn Muqlà, visir de la época 'abbási que cayó en desgracia y fue sometido a diversas torturas hasta su muerte. Además de esto, Ibn Muqlà fue un excelente calígrafo, de ahí el sentido último de la *tawriya*. Cfr., *Nafh*, II, 546.

<sup>12</sup> El doble sentido de esta *tawriya* es evidente, juega con los significados de *Na'īm* (estrella) y Šams (sol).

nicismos gramaticales (morfológicos o sintácticos), y juega con ellos y su contenido semántico para conseguir su propósito:

Entre los primeros granadinos que utilizan este tipo de *tawriyas* esta Ibn Bibāš al-'Abdarī, maestro de Ibn al-Jaṭīb, que nació en Granada en 680/1281 y murió en 753/1352, siendo enterrado en la puerta de Elvira <sup>13</sup>.

Su discípulo Ibn al-Jaṭīb recoge esta *tawriya* suya, como réplica a otra de Ibn al-'Afif al-Tilimsānī <sup>14</sup>:

4.—¡Oh tú que habitas mi corazón cautivo,  
sin que haya en él otro que tú!  
¿Por qué razón rompiste mi corazón,  
si no se encuentran en él dos que lo habiten?

Respuesta de Ibn Bibāš:

5.—Me ofreciste un corazón obediente, y,  
cuando lo obtuve, pasó a ocupar mi lugar.  
No es extraño que, si ha sido añadido a mí,  
yo pueda realizar la ruptura <sup>15</sup>

### *Siglo XIV: Auge de la tawriya en Granada*

Ya en este siglo, y especialmente durante los reinados de Yūsuf I y Muḥammad V, que marcan el apogeo artístico y literario del Reino Nazarí, es cuando la *tawriya* se convierte en un elemento retórico imprescindible para los poetas cortesanos de esta época que hacen alarde de su ingenio y de su habilidad poética para jugar con las pala-

<sup>13</sup> Sobre Abū 'Abd Allāh Muḥammad ibn Bibāš al-'Abdarī, *cfr.*, *Iḥāta*, III, 27-31, *Katiba al-Kāmīna*, 90, y *Nafḥ al-Ṭīb*, VI, 244-245, y V, 384.

<sup>14</sup> Poeta egipcio llamado "Šabb al-ẓarīf" por su gran delicadeza espiritual. Nació en El Cairo en 1263 y murió en Damasco en 1289. *Cfr.*, J. Rikābī, en *EI*<sup>2</sup>, III, 719, s.v. *Ibn al-'Afif al-Tilimsānī*.

<sup>15</sup> El sentido próximo de estas dos *tawriyas* gramaticales sería: Ibn 'Afif: "¿Por qué razón vocalizaste *qalbī* con *kasra*, si no se encuentran en él dos letras *quiescentes*?".

Ibn Bibāš: "No es extraño que, si para mí está en *anexión*, yo lo haya construido con *kasra*.

bras y los conceptos, utilizando para ello la riqueza lingüística y fonética de la lengua árabe, que tan bien se adapta a estos artificios.

Ya hemos aludido a Ibn Jātima como uno de los más conocidos autores de *tawriyas* del siglo XIV, autor de una colección recogida en su libro: *Kitāb rā'iq al-taḥliya fi fā'iq al-tawriya*, y del estudio y traducción del mismo realizados por S. Gibert. En su introducción habla de otros autores granadinos de este género del siglo XIV y algunos del XV: entre los más importantes tenemos a los tres hermanos Banū Ŷuzayy, hijos del alfaquí Abū l-Qāsim: Abū Bakr ibn Muḥammad, Abū 'Abd Allāh Muḥammad, y Abū Muḥammad 'Abd Allāh, aunque el más destacado en este campo fue el segundo: Abū 'Abd Allāh Muḥammad ibn Ŷuzayy; cita también la doctora Gibert a Abū l-Barakāt ibn al-Ḥāyḡ, poeta e historiador almeriense<sup>16</sup>, Abū l-Qāsim ibn Riḍwān, poeta malagueño, el también almeriense Ibn Ŷābir y a su amigo y compañero de viajes Abū Ŷa'far al-Ru'aynī al-Ilbīrī, y, por último a Ibn al-Azraq. Fue también un eminente compositor de *tawriyas* Ibn al-Jaṭīb<sup>17</sup>, y aún pueden encontrarse algunas en el *Diwān* de Yūsuf III<sup>18</sup>.

Entre todos ellos hay que destacar, en este género, al literato granadino Ibn al-Ḥāyḡ al-Numayrī, autor, según Ibn al-Jaṭīb y al-Maqqarī, de una obra titulada *Maṭāliḡ al-qawānīn fi-l-tawriya wa-l-Istijdām wa-l-taḍmīn*, perdida hasta hoy (que sepamos) pero que podría aparecer en cualquier momento entre los fondos manuscritos de cualquier biblioteca, árabe u occidental.

Pero aunque esta obra esté perdida, tanto Ibn al-Jaṭīb como al-Maqqarī recogen una buena colección de *tawriyas* de al-Numayrī que nos dan una idea bastante aproximada de su estilo y forma de componer. Sobre los poemas de Abū 'Abd Allāh ibn Ŷuzayy, Abū Ŷa'far al-

<sup>16</sup> Cfr., S. Gibert, "Abū l-Barakāt al-Balāfiqī, qāḡī, historiador y poeta", *Al-Andalus*, XXVIII (1963), pp. 381-424.

<sup>17</sup> Cfr., Ibn al-Jaṭīb, *Al-Ṣayīb wa-l-Ŷihām wa-l-māḡī wa-l-kahām*, ed. por M. al-Ṣarīf Qāhir, Argel, 1973. He podido comprobar que muchas de las *tawriyas* que aparecen en el *Diwān* de Ibn al-Jaṭīb, están recogidas por al-Maqqarī en el *Nafḡ*; no incluyo ninguna de ellas en este trabajo porque estimo que la poesía de Ibn al-Jaṭīb merece un estudio especial.

<sup>18</sup> Editado por 'Abd Allāh Gannūn, Tetuán, 1958; 2.ª ed., El Cairo, 1965. Sobre este poeta cfr., C. del Moral, "El *Diwān* de Yūsuf III y el sitio de Gibraltar", en *Homenaje al profesor D. Cabanelas Rodríguez, O.F.M. con motivo de su LXX Aniversario*, V, II, 79-96, Granada, 1987.



Ilbīrī e Ibn al-Ḥāȳ al-Numayrī, como principales compositores de este tema en la Corte Nazarí de Granada, va a basarse este trabajo.

### *Temas de las tawriyas*

Hay unos cuantos temas principales sobre los cuales se construyen la mayoría de las tawriyas de esta época, que, más que temas, podríamos llamar medios o instrumentos retóricos para expresar el sentido próximo o evidente (*muwarrà bi-hi*), ya que el sentido oculto o lejano puede referirse a cualquiera de los temas de la poesía árabe: amoroso, laudatorio, satírico, descriptivo, gnómico, etc.

El sentido próximo o aparente, es decir, la primera intención que se advierte en el poema, suele tratar de temas gramaticales o lingüísticos, jurídicos o religiosos, literarios (nombres de libros u obras famosas en su tiempo), alusiones históricas, o nombres propios de la persona a que va dirigida con cuyo contenido semántico juega el poeta.

Dentro de los temas gramaticales existe una gran variedad: sintaxis, morfología, estructura de las letras, incluso las reglas del *'arūd* y los significados de los metros. En los temas jurídicos y religiosos predomina el empleo de la terminología del hadiz y sus nombres técnicos. También hay *tawriyas* que aluden a los Sūras del Corán y a sus significados. Cada poeta suele tener su especialidad o preferencia en los temas que elige: los temas del hadiz y los títulos de libros en Ibn Ūzayy, el gramatical y literario en Abū Ū'far al-Ilbīrī, el de los nombres propios y su semántica en al-Numayrī... preferencias que podrían explicarse en función de los conocimientos y la formación de estos autores; pero este hecho no es absoluto y en cualquiera de los tres, así como en los anteriores ya citados (Abū Ḥayyān o Ibn Bibāš), y posteriormente en Ibn al-Azraq, encontramos mezclados cualquiera de los temas aludidos.

*Abū 'Abd Allāh ibn Ŷuzayy*

Abū 'Abd Allāh Muḥammad ibn Ŷuzayy<sup>19</sup>, historiador, literato y poeta, nació en Granada en 721/1321, en el seno de una importante familia de letrados, juristas y alfaquíes. Su padre fue el jātīb Abū l-Qāsim ibn Ŷuzayy, maestro de ibn al-Jaṭīb, famoso gramático, jurista y poeta ascético, que murió en la Batalla de Tarifa (o del Salado) en 741/1340 y fue ensalzado como mártir por las generaciones posteriores<sup>20</sup>. Sus dos hermanos, Abū Bakr Aḥmad y Abū Muḥammad 'Abd Allāh, también fueron destacadas figuras de la corte nazarí<sup>21</sup>.

Abū 'Abd Allāh ibn Ŷuzayy, pese a su corta vida (murió en 757/1356, a los 35 años) consiguió labrarse una brillante carrera como poeta y secretario, que ha quedado reflejada en las fuentes literarias de la época. Fue *kātib* bajo el reinado de Yūsuf I y luego, debido a un incidente con el rey (según Ibn al-Aḥmar, Yūsuf le azotó con un látigo en público sin motivo), marchó a Fez donde el sultán marīnī Abū 'Inān le nombró secretario suyo, encargándole que redactara la *Rihla* de Ibn Baṭṭūṭa, a partir de las notas dejadas por el ilustre viajero.

Es autor de numerosos poemas, obras de historia, derecho y filosofía, hoy desaparecidos. Una de sus obras, una historia de Granada, sirvió de modelo a Ibn al-Jaṭīb para componer su *Iḥāta*, según asegura él mismo; algunos años más tarde, la opinión de Yūsuf III es que utilizó claramente esta obra, que su autor no pudo terminar debido a su temprana muerte, en la elaboración de la *Iḥāta*<sup>22</sup>.

Fue, pues, contemporáneo y amigo de Ibn al-Jaṭīb, que le dedica

<sup>19</sup> Sobre Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Ŷuzayy, *cfr.*, *Iḥāta*, II, pp. 256-272; *Naṭīr farā'id al-ḡumān*, 292 y *Nafḥ al-Ṭīb*, V, pp. 526-539; *cfr.*, también A. Miquel, *Ibn Djuzayy*, en EI<sup>2</sup>, III, p. 779.

<sup>20</sup> Sobre Abū l-Qāsim ibn Ŷuzayy, *cfr.*, *Iḥāta*, III, pp. 20-23; *Nafḥ*, V, pp. 514-517; y J. M. Fórneas Besteiro, "Dos rectificaciones", MEAH, XXIV (1975), pp. 99-101.

<sup>21</sup> Sobre Abū Bakr Aḥmad ibn Ŷuzayy *cfr.*, *Iḥāta*, I, pp. 155-162 y *Nafḥ*, V, pp. 517-525; Abū Muḥammad 'Abd Allāh ibn Ŷuzayy fue un conocido jātīb y jurista granadino a quien Muḥammad V encargó que rehiciera el tratado de Hipología de Muḥammad ibn Riḍwān ibn Arqam, cuyo resultado fue una nueva obra sobre este tema que ha sido estudiada por G. S. Colin en su artículo: "Un nouveau traité grenadin d'hippologie", *Islàmica* (1934), pp. 332-337. Sobre este autor *cfr.*, también *Iḥāta*, III, pp. 392-399, *Katība al-Kāmina*, p. 96 y *Nafḥ*, V, pp. 539-540.

<sup>22</sup> *Cfr.*, *Nafḥ al-Ṭīb*, VII, pp. 107-108; Mujtār al-'Abbādī, *El Reino de Granada en la época de Muḥammad*, V, Madrid, 1973, p. 184.

una extensa biografía en la *Ihāta*. También fue biografiado y ensalzado como poeta y prosista por Ibn al-Aḥmar en su obra *Naṭīr farā'id al-Ŷumān* <sup>23</sup>. Sus casidas están compuestas en un estilo clásico, con los temas tradicionales de la poesía árabe: amoroso, laudatorio, el tema de la guerra, los caballos, las lanzas, etc.

Sus *tawriyas* tratan principalmente de dos temas: el hadiz y los títulos de los libros. Precisamente dentro de este último, que debía ser su preferido, su ingenio le lleva a escribir una carta al Emir Abū 'Inān, para felicitarle por la curación de su hijo, el príncipe heredero Abū Zayyān, que es toda ella una larga *tawriya* en prosa rimada donde utiliza los títulos de numerosos libros <sup>24</sup>, anteriores o contemporáneos suyos, que constituye una de las *risālas* más curiosas de la literatura nazarí.

Murió en Fez el 29 de Šawwāl del año 757/25 de octubre de 1356 (según al-Maqqarī) y fue enterrado detrás de muro oriental de la mezquita mayor de Madīna al-Bayḍā' <sup>25</sup>. Puede considerarse como uno de los poetas más importantes del Reino Nazarí de Granada y de la Corte Marīnī de Fez.

Entre las *tawriyas* de Ibn Ŷuzayy, en las que utiliza la terminología del hadiz, tenemos ésta:

6.—“¿De cuál de las penas que produce la distancia me quejo, si son variadas?

¿De las *interrupciones* de mi unión, de las *uniones* de la separación o de los *cortes* de mi sueño?

¿Del *relato* de mi tristeza o de mi pasión que es una noticia *verdadera*, no *supuesta*?

La *trasmite* mi mejilla a través de mis lágrimas, éstas de mi pupila y aquélla de mi corazón afligido <sup>26</sup>.

<sup>23</sup> Editado por Muḥammad Riḍwān al-Dāya, Beirut, 1967, p. 292. Al-Maqqarī recoge muchas noticias de este autor a través de Ibn al-Aḥmar, que inserta en su biografía en el *Nafḥ*.

<sup>24</sup> *Cfr.*, *Nafḥ*, V, pp. 534-535. V. también, C. del Moral, *Literatos granadinos en el "Nafḥ al-Ṭīb"* de al-Maqqarī, Tesis doctoral, editada en microfilm por la Universidad de Granada, 1986, pp. 354-357.

<sup>25</sup> *Madīnat al-Bayḍā'* o *Fās al-Šadīd*, segundo recinto construido por los meriníes sobre la antigua ciudad de Fez. *Cfr.*, H. Terráse en EI<sup>2</sup>, pp. 837-843, s.v. *Fas*.

<sup>26</sup> *Cfr.*, *Nafḥ*, V, pp. 532-533; como puede verse, utiliza términos frecuentes en la ciencia del

O esta otra, sobre el mismo tema:

7.—Mi mejilla, mi cuerpo, el corazón y mis lágrimas  
son *testigos* de mi pretensión: la pasión es  
*verdadera*.

¡Qué asombroso es que la gente estribe en su *relato*  
si todos ellos son *falsos* y *con defectos*:

Mi cuerpo es *débil*; el corazón *desordenado*, mis  
lágrimas son *arrojadas* y mi mejilla, *cubierta*  
de heridas<sup>27</sup>.

Los poemas en los que utiliza títulos de obras conocidas son numerosos, y de ellos recoge al-Maqqarī una buena selección, como éste precede a la mencionada *risāla* al sultán Abū 'Inān:

8.—¿Qué podrá aclarar la *literatura de los secretarios*  
acerca de las cualidades de tu gloria,  
si ella es clara y *evidente*?

¿Qué podrá aclarar el *elocuente con todas las*  
*summas completas*, que proporcione *noticias*  
y *advertencias*?<sup>28</sup>

O estas que cita al-Maqqarī a continuación de la famosa carta, en las que se repiten los títulos de las obras mencionadas en ella:

9.—Hay un antílope *perfecto* en su belleza, de boca  
más hermosa que *el collar*.

Su belleza es asombrosa, pero lo que imita su  
*naturaleza* es la *brisa del Naṣṣ*<sup>29</sup>.

hadiz: *mawqūf* (hadiz interrumpido), *mawṣūl* (hadiz reunido), *maqṭū'* (hadiz cortado), *ḥadīṭ* (relato, transmisión) *saḥīḥ* (hadiz auténtico, sano), *mawḍū'* (hadiz supuesto o inventado) y los términos de la transmisión: *rawā'...al-musnid...an*. Cfr., Nūr al-Dīn 'Itr, *Lexique des termes techniques de la science du ḥadīth*, trad. al francés por 'Abd al-Latif Shirazi as-Sabbagh y Dawud Abdullah Grill, Damasco, 1977.

<sup>27</sup> Como en el anterior, la *tawriya* está en los tecnicismos del hadiz: *ṣuhūd*, *ṣaḥḥa*, *ṣarḥa*, especialmente *da'if* (débil), *Mujallaṭ* o *Mujlatat* (confuso), *maṭrūḥ* (hadiz rechazado) y *maṣrūḥ* o *muṣarraḥ* (herido). Cfr., *Nafḥ*, V, p. 534.

<sup>28</sup> La *tawriya* está en las obras: *Adab al-kuttāb*, de Ibn Qutayba, *Al-Zāhī* (hay varias obras con este nombre), *al-Faṣīḥ*, de Ibn Ta'lib, *Kulliyāt*, *al-Kāfī* (hay varias con estos nombres), *Anbā' naṣyabā' al-Inbā'*, de Ibn Zafir al-Ṣaqqālī, etc.

<sup>29</sup> Como en la anterior, utiliza diversos títulos de obras: *Al-Kāmīl* (hay varias de este nom-

O ésta:

10.—¡Por Dios! ¡Qué gran amigo! Me dio una nota  
que me ofrece las rarezas de sus *prodigios*.  
Una carta que es el *colmo* del *símbolo* en la belleza,  
un *tesoro* de poesía que acumula *joyas*.<sup>30</sup>

Y esta otra, sobre el mismo asunto:

11.—Mi relato acerca del amor es la *gran recopilación*,  
y las noticias de mi deseo están extendidas.  
Mi argumento acerca de la pasión es *claro*,  
puesto que no cesa mi alma de estar suspendida  
por la emoción.<sup>31</sup>

Una de las más famosas es la compuesta a su salida hacia el Magrib en la que hace alusión a dos libros muy conocidos: *Zād al-Musāfir* de Safwān ibn Idrīs y *Tuhfat al-Qādim*, de Ibn al-Abbār:

12.—Yo pertenezco a una gente a quien poco le importa  
buscar la muerte en el camino de la generosidad.  
Vuelan, por más que se desvíe una parte por el  
destino, con alas de penetrante firmeza.  
No toda alma soporta la vileza: yo creo que eso  
es propio de animales.  
Si yo no alcanzara *el viático del viajero*  
a vuestro lado, en la gente está *el regalo*  
*del que llega*.<sup>32</sup>

Tiene también Ibn Ūzayy otras *tawriyas* que nada tienen que ver con los temas anteriores, como ésta:

bre), *al-'Iqd*, de Ibn 'Abd al-Rabbihi, *Ajlāq al-Nafs*, de Ibn Ḥazm, etc., *cfr.*, *Nafh*, V, p. 536.

<sup>30</sup> En la misma línea de las anteriores, cita, entre otras: *al-Nawādir* de al-Qālī, *al-Ramza*, de Abū Ḥayyān, *Nihāya* (hay varias), la *Dajira*, de Ibn Bassām, *al-Ŷawāhir*, de Ibn Šās, etc., *cfr.*, *Nafh*, V, p. 536.

<sup>31</sup> Se pueden reconocer en esta *tawriya*: *al-Mudawwana*, de Mālik b. Anas y *al-Wādiha*, de 'Abd al-Malik b. Ḥabīb. *Cfr.*, *Nafh*, V, p. 536.

<sup>32</sup> Creo que la *tawriya* en este poema es evidente y no necesita comentarios, puesto que el mismo al-Maqqarī lo aclara a continuación. *Cfr.*, *Nafh*, V, p. 538.

13.—No olvidaré a los amigos un día en que se alejaron,  
penetrando sus monturas el mar de las lágrimas.

Dijeron: "Hoy nuestra morada son *los arcos*".

Respondí: "Sí, pero los de mis costillas" <sup>33</sup>.

O esta otra, que es una sátira contra los judíos:

14.—Con frecuencia un judío acude como curandero  
para tomar venganza de su raza contra la gente.

Si *toma el pulso* de alguien, perece rápidamente,  
¿no has oído hablar de la venganza de *Yassās*? <sup>34</sup>

Y algunas, con alusiones a hechos históricos, como ésta:

15.—Ese es el mechón que, ansiado por mí, te hizo  
consumirte; y la mirada lo defiende ¡con qué armas!

¡Corazón, sálvate!... Aunque no es imaginable  
que salgas bien parado de la disensión  
de al-*Ŷa'dī* y al-*Saffāh* <sup>35</sup>.

Su hermano Abū Muḥammad 'Abd Allāh, anteriormente citado, también compuso poemas de este género, y, entre los que recoge al-Maqqarī, está el siguiente:

16.—"Has *desgarrado* mi corazón ¡Oh *amigo* mío!,  
con un *abandono* que se hace largo para el *enfermo*.

<sup>33</sup> La *tawriya* está en *al-Ḥanāyā* (arcos, bóveda), que, por un lado, debe referirse a un lugar concreto llamado así (que desconozco), y por otro a la bóveda torácica, formada por las costillas (*ḍulī*), es decir, el corazón.

<sup>34</sup> Se refiere a *Yassās* ibn Murra b. Dahal b. Šaybān, poeta preislámico de la tribu de los Banū Bakr ibn Wā'il, célebre por haber matado a Kulayh Wā'il en la lucha entre los Taglib y los Bakr. *Cfr.*, Zirikī, *al-A'lām*, II, p. 112, y VI, pp. 90-91. El otro sentido sería el significado de *Yassās* (*espía* y *el que toma el pulso*), de ahí el juego de palabras.

<sup>35</sup> Al-*Ŷa'dī* es el sobrenombre de Marwān II, último califa omeya derrotado por las tropas de al-*Saffāh*. La *tawriya* está en el significado de ambos nombres, seguramente referidos al mechón del cabello:

"De la contienda entre el *rizado* (al-*Ŷa'dī*) y el *asesino* (al-*Saffāh*)".

Pero no es extraño esto en tí, porque el *desgarramiento* es propio del *amigo*"<sup>36</sup>.

### *Abū Ŷa'far al-Ru'aynī al-Ilbīrī*

Sobre Abū Ŷa'far Aḥmad ibn Mālīk al-Ru'aynī al-Garnāṭī o al-Ilbīrī, tenemos pocos datos biográficos<sup>37</sup> a pesar del elevado número de poemas suyos que aparecen en el *Nafh*, ya que siempre se habla de él como amigo y compañero del poeta almeriense Ibn Ŷābir, a quien acompañó en su viaje a Oriente.

Nació después del año 700/1301, probablemente en Granada, como indica su *nisba*, y se dedicó a la literatura. Era experto en el manejo de la poesía y la prosa, buen conocedor de la gramática y la retórica y escribió varias obras sobre la lengua árabe entre las que destaca un Comentario a la famosa obra de Ibn Ŷābir titulado *Šarḥ Badī'iyāt al-Imyān*.

Abū Ŷa'far y su amigo Ibn Ŷābir al-Ḥawwārī, célebre poeta ciego de Almería<sup>38</sup>, emprendieron su viaje a Oriente (antes de 1340, puesto que tuvieron ocasión de conocer a Abū Ḥayyān al-Garnāṭī), permaneciendo varios años en El Cairo, donde estudiaron con los más famosos maestros de la capital egipcia, entre ellos el renombrado gramático granadino. Marcharon luego a Damasco y Alepo donde permanecieron cerca de 30 años, alcanzando ambos la fama como poetas, especialmente Ibn Ŷābir: se les conocía como "el ciego y el vidente", y, según las fuentes, Ibn Ŷābir dictaba y Abū Ŷa'far escribía.

<sup>36</sup> El sentido próximo sería:

"Has cortado *qalbī*, ¡Oh amigo mío! con un *corte* que se alarga sobre la *letra débil*.

Mas no es extraño esto en tí, porque la *cesura* es propia de *Jalīl*.

<sup>37</sup> Sobre Abū Ŷa'far al-Ru'aynī, *cfr.*, *Durrat al-Ḥiṣṣal*, I, p. 62; *Nafh al-Ṭīb*, II, pp. 675-690 y VII, pp. 347-377.

<sup>38</sup> Sobre Abū 'Abd Allāh ibn Ŷābir al-Ḥawwārī *cfr.*, *Iḥāṭa*, III, pp. 330-333; *Durrat al-Ḥiṣṣal*, II, pp. 242-243; *Nafh*, II, pp. 664-675 y VII, pp. 301-371 (simultánea con la de Abū Ŷa'far al-Ilbīrī).

A su vuelta a al-Andalus, permaneció Abū Ŷa'far en Granada dedicándose a la trasmisión de hadices y a sus actividades literarias. Murió en Ramadán del año 779/1378. Al-Maqqarī, que casi siempre lo cita como "el amigo de Ibn Ŷābir", recoge un buen número de poemas suyos en una biografía en la que constantemente aparecen mezclados los versos de ambos, siendo difícil a veces saber a quién se refiere.

Sus poemas, generalmente descriptivos (es uno de los poetas de esta época que más referencia hace en sus poemas a lugares concretos de Granada: el Naŷd, la Alhambra, la Sabika, Ŷawr al-Wadā', etc. o dedicados al tema del gacel o efebo (muchacho joven "de bozo incipiente") son pródigos en *tawriyas*, casi todas dentro del tema gramatical, lo que nos indica su formación lingüística y sus aficiones en el campo de la métrica y la retórica.

Entre sus *tawriyas*, está la siguiente, compuesta al entrar en Ĥimş (Emesa):

17.—Ĥimş, para quien entra en ella, es un *Paraíso*,  
 en donde está la esperanza remota.  
 Habita en ella el 'Aşī: ¿no es asombroso  
 un *Paraíso* en el que habita el *rebelde*?<sup>39</sup>

Abundan entre sus poemas los que hacen alusión a la métrica, tema en el cual, sin duda, era un experto:

18.—¡Abandona a las criaturas y no frecuentes a ninguna  
 de ellas, aunque sean claros para ti sus pensamientos!  
 El afortunado es quien está como si fuera *mutaqārib*,  
 sólo en su esfera<sup>40</sup>.

O este otro en el mismo sentido:

<sup>39</sup> La *tawriya* está en 'Aşī, río de Siria que atraviesa Ĥimş, en la antigüedad clásica, el Orontes, y en su significado (*rebelde*). Alude, como es obvio, a la cita bíblica de la expulsión del Paraíso.

<sup>40</sup> El otro sentido sería: "El afortunado es quien está como si estuviera *próximo*, estando sólo en su *círculo*."



19.—¡Librarse de las criaturas es un descanso  
que no obtuvo ningún asceta!  
Viene a ser, dentro del círculo, como el *mutaqārib*,  
que desea librarse, pero se lo impide el *mutadārik* <sup>41</sup>.

Y éste, mejor construido, como *tawriya*, que los anteriores:

20.—El círculo del amor ha llegado a su culminación,  
y no hay para él, en la pasión, nada más.  
El mar de mi añoranza por él es *largo*.  
el de mis lágrimas, *prolongado*,  
Mi cariño es *generoso*, ¡Que haga la belleza  
lo que quiera! <sup>42</sup>

Utiliza también con frecuencia los temas gramaticales, como ya hemos dicho anteriormente:

21.—“Los preámbulos del censor, ¿cómo van a ser contiguos  
al encuentro del amado?  
Nos impiden a la vez *reunirnos* y *hacer un aparte*,  
y ésa es la ley del *que se separa* <sup>43</sup>.”

Y este otro:

22.—Dijo ella cuanto intenté obtener su *relación*:  
sin algo no es posible la cuestión.  
¡Por Dios!, dime, ¿Dónde está tu gramática, joven?  
¿Acaso ves que uno *que está unido* venga sin *unión*? <sup>44</sup>

Y éste:

<sup>41</sup> Como en el anterior, el sentido lejano sería: “Viene a ser, dentro del círculo, como *el que está próximo*, desea salvarse, pero se lo impide *el que persiste*”. Hace alusión en estas dos *tawriyas*, a los círculos “jalilianos” (de Jalil, el fundador de la ciencia de la métrica): el quinto círculo está constituido por el *mutaqārib* y el *mutadārik*. V. *Arūd*, en el EI<sup>2</sup>, I, pp. 688-698 (Gotthold Weil y G. Meredith-Owens).

<sup>42</sup> La *tawriya* está, como puede advertirse fácilmente en el nombre de los metros que componen el primer círculo: *ṭawil*, *madīd* y *basīṭ*.

<sup>43</sup> La *tawriya* está en el tema gramatical; el segundo verso podría traducirse literalmente: “Nos impiden a la vez el *plural* y la *separación*, ciertamente, esa es la regla del *pronombre aislado*”.

<sup>44</sup> El sentido próximo sería:

23.—Cuando vieron en ti los envidiosos una inclinación  
hacia el aspecto del amor que es reprobable,  
*añadieron* a tu alto rango todo tipo de defectos;  
es verdad entre nosotros que lo que está *añadido*  
está *rebajado* <sup>45</sup>.

Y el siguiente:

24.—Tu belleza es muy conocida entre las criaturas  
y ha sido *determinada* ahora por el *lām* de la mejilla.  
Con él apareció el *sujeto* del amor, cuyo *atributo*  
es el *mirto*, junto con la flor del granado <sup>46</sup>.

También utiliza a menudo las letras y su forma para lograr juegos  
de palabras:

25.—Por su rectitud es el *alif* que vino con una belleza  
desacostumbrada.  
Lo abracé y fue como si yo fuese un *lām* abrazando  
*al alif* <sup>47</sup>.

O este otro:

26.—No censures por dejar de *saludar*, pues han venido  
a ti sus letras escritas sin cálamo:  
El *sin* es el de mi rizo, el *alif* es el de mis mejillas, y este *m ī m* es el *m ī m* de  
de mi boca <sup>48</sup>.

---

"Dijo ella cuando intenté obtener su *unión*:

"Sin nada no es posible la cuestión.

¡Por Dios! Dime ¿Dónde está tu gramática, joven?

¿Te parece que un *pronombre relativo* pueda carecer de *relación*?

<sup>45</sup> El otro sentido sería: "Es verdad entre nosotros que lo que está en *idāfa*, tiene que ir en *genitivo*".

<sup>46</sup> La *tawriya* está en el *Lām* (artículo determinado y *aladar*) y el *mirto* (bozo). Como puede verse, alude a una oración nominal.

<sup>47</sup> En esta *tawriya* utiliza la grafía de las letras y su significado al unirse: la negación *lā* (es decir, el rechazo).

<sup>48</sup> Como en el anterior, las letras que por separado representan los rasgos físicos del rostro, juntas componen la palabra *salām* (el saludo).

Por último, también realiza a veces complicados juegos retóricos con los significados de los nombres, aludiendo a la vez a conocidos personajes orientales:

27.—“Prolongaste la ausencia y escatimaste el encuentro:  
¿Te parece eso bien, siendo tú el *amigo*?  
Dejaste a Aḥmad en soledad a tu lado,  
siendo tú para él *un hijo ilustre*”<sup>49</sup>.

Y este otro:

28.—Tenía yo compañía con el perfume de vuestra  
*conversación*, y ahora ésta se ha convertido  
en un *mensajero*.  
He prolongado de la *ausencia* su *limitación*,  
ciertamente *Jalīl* lo ve distinto de *Yāmīl*<sup>50</sup>.

### *Ibn al-Ḥāyḡ al-Numayrī*

Uno de los poetas más importantes de la Corte granadina en el siglo XIV fue sin duda Abū Ishāq Ibrāhīm al-Numayrī, más conocido por Ibn al-Ḥāyḡ<sup>51</sup>.

Descendiente de una de las familias más ilustres de Granada, oriundos de Guadix —su padre fue gobernador de Ceuta y su hermano Abū ‘Amr Muḥammad fue embajador de Muḥammad V en Egipto y Túnez— nació Ibrāhīm en Granada en 713/1313 (el mismo año que Ibn al-Jatīb).

Conforme a la tradición familiar, pasó a formar parte del *Dīwān al-Inšā’* a los 20 años; cuatro años más tarde, en 1337, emprendió la pere-

<sup>49</sup> Esta *tawriya* alude de nuevo a la métrica y a Jalīl b. Aḥmad. El sentido próximo del segundo verso sería: “Alargaste *al-Nawā* y cortaste *al-liqā*, ¿te parece bien, siendo tú Jalīl?”

<sup>50</sup> La *tawriya* está en *ḥadīḡ rasūl* (mensajero o enviado), *maqṣūra* y los nombres de Jalīl y Yāmīl, refiriéndose a Jalīl b. Aḥmad y Yāmīl al-‘Uḍri. El último verso sería, en su sentido próximo: “He prolongado en *al-Nawā* su *alif maqṣūra*, según Jalīl (por razones métricas) más que poéticas (según Yāmīl).”

<sup>51</sup> Sobre Ibn al-Ḥāyḡ al-Numayrī, *cfr.*, *Iḥāṭa*, I, 342-367; *Naḡḡa*, VII, pp. 108-120 y II, pp. 534-535; *Naṡīr farā’id al-ḡumār*, p. 313; J. F. P. Hopkins, *Ibn al-Ḥādjdj*, en EI, III, p. 803, y “An Andalusian poet of the Fourteenth century: Ibn al-Hajj”, BSOAS, XXIV (1961), pp. 57-64.

grinación a Oriente. Tras un largo viaje por el Norte de Africa llegó a Alejandría y de allí pasó a Damasco donde estableció contacto con los más importantes maestros tradicionistas de Siria, entre ellos al-Dahabī y al-Birzālī. A su vuelta permaneció en Bugía al servicio de los gobernadores ḥafṣíes: primero fue *kātib* de Abū Zakariyyā' y después marchó a Constantina donde sirvió a su hermano Abū 'Abd Allāh. A la muerte de éste, marchó a Fez donde fue *kātib* del sultán marīnī Abū l-Ḥasan.

Estuvo en Fez hasta el año 1347 en que realizó una nueva peregrinación. A su vuelta permaneció de nuevo algún tiempo en Bugía en la corte del Emir ḥafṣī Abū 'Abd Allāh; mientras tanto, al sultán merinī Abū l-Ḥasan había sucedido su hijo Abū 'Inān Fāris, una de cuyas medidas fue sustituir al ḥafṣī Abū 'Abd Allāh por un gobernador merinī. Entonces Ibn al-Ḥāyḡ se retiró a la tumba del jeque Abū Madyān —centro de peregrinación desde el siglo XIII— en 'Ubbad, cerca de Tlemecén, para vivir tranquilo una vida de ascetismo y meditación, pero no duró mucho ésta porque el sultán Abū 'Inān le reclamó a su servicio, sustituyendo poco después en el cargo a su secretario privado Ibn Riḡwān.

Durante estos años que pasó en Fez compuso numerosos poemas en elogio de Abū 'Inān. En su corte, coincidió con Abū 'Abd Allāh ibn Ŷuzayy, con quien le unían vínculos familiares por razones de matrimonio.

El año 1358 murió Abū 'Inān e Ibn al-Ḥāyḡ aprovechó la ocasión para volver a su tierra natal. Tenía 46 años y estaba en pleno apogeo de su fama como literato y político. Había compuesto un buen número de obras, sobre todo poéticas. En la Corte granadina ocupó diversos puestos en la administración, entre ellos el de *qāḍī* de alguna zona próxima a la capital, y también pertenecía (según Ibn al-Jatīb) al Consejo privado del sultán naṣrī Muḥammad V. Vivía con gran opulencia y boato y de esta época son el resto de sus obras, probablemente las religiosas y jurídicas.

El año 1336 fue enviado por Muḥammad V en una embajada diplomática a Tlemecén, siendo capturado su barco por navíos cristianos cerca de Orán. Estuvo cautivo durante un tiempo hasta que fue rescatado por enviados del sultán naṣrī.

No se conocen muchos más datos sobre sus últimos años porque la principal fuente de información, que es la *Ihāta*, fue terminada de redactar por estas fechas. Poco después Ibn al-Jaṭīb marchó a Tlemecén y Fez, siendo asesinado en 1375. Sabemos que Ibn al-Ḥāyḡ era amigo suyo pero ignoramos de qué forma le afectó la caída en desgracia y el consiguiente proceso y muerte del visir granadino.

A partir de la redacción de la *Ihāta* se corta el hilo de su historia biográfica y sólo nos han llegado noticias sueltas de otras fuentes, como la de que fue maestro del futuro visir Abū Bakr ibn 'Āšim. Murió hacia el año 785/1383. Al-Maqqarī, que le dedica un largo apartado en el *Nafh*, toma los datos biográficos de la *Ihāta* hasta donde ésta llega; a partir de ella, comienza un largo apartado en el que incluye gran número de sus poemas, sobre todo *tawriyas*, y noticias sueltas de su estancia en Oriente que probablemente toma de la propia *Rihla* de Ibn al-Ḥāyḡ, ya que la cita a menudo. Esto explicaría que casi todas las *tawriyas* estén dedicadas a personajes orientales que conoció en su primer viaje. También cita pasajes de Jālid al-Balawī, que visitó a Ibn al-Ḥāyḡ en Constantina, y de al-Wādī Āšī<sup>52</sup>.

Se conocen aproximadamente veinte obras suyas, cuyos títulos da la *Ihāta* y recogen las fuentes posteriores como el *Nafh* o el *Nayl*. Dos de ellas son *Rihlas*, publicadas recientemente: *Al-Magrib wa-l-Andalus fi l-qarn al-Rābi' 'ašar al-Milādī* o *Rihla de Ibn al-Ḥāyḡ*<sup>53</sup>, y *Fayḡ al-'ubāb wa-ifāḡat al-qaddāḡ al-ādāb fi l-ḡaraka al-sa'ida ilā Qusanīna wa-l-Zāb* o *Rihla de Abū 'Inān al-Marīnī*<sup>54</sup>.

Entre sus libros de poesía destacan el *Kitāb qarā'in al-qasr wa-maḡāsin al-'ašr fi madḡ Amīr al-Muslimīn Abī 'Abd Allāḡ b. Našr*, cuyo manuscrito se encuentra en el British Museum y ha sido objeto del trabajo de J.F.P. Hopkins (ya citado), y una obra sobre la *tawriya* titulada *Maḡāliḡ al-qawānin fi l-tawriya wa-l-istijdām wa-l-taḡmīn*, citada por al-Maqqarī en el *Nafh*, perdida hasta ahora y que lo convierte,

<sup>52</sup> No estoy muy segura de a quien se refiere al-Maqqarī cuando cita a este al-Wādī Āšī como fuente: Ibn Yābir al-Wādī Āšī, o Jālid al-Balawī, Aḡmad al-Balawī, autor de *Ṭabat*, o Abū 'Abd Allāḡ Muḡammad b. al-Ḥaddād al-Wādī Āšī, estos dos últimos, escritores granadinos de finales del XV que emigraron al Norte de Africa tras la conquista de Granada. Cualquiera de ellos pudo ser utilizado como fuente histórico-literaria por el autor del *Nafh*.

<sup>53</sup> Editado y traducido en la Universidad de Lyon, 1983.

<sup>54</sup> Editado por M. ibn Šaqrūn, Rabat, 1984.

junto con Ibn Jâtima, en los dos autores de esta época que dedicaron una obra completa a este tipo de composición (de las que tengamos noticias).

Probablemente de esta obra perdida para nosotros, es de donde extrae al-Maqqarî, junto con su *Rihla*, el gran número de *tawriyas* que inserta en su biografía del *Nafh*, *tawriyas* que, como ya hemos dicho al hablar de su *Rihla*, nos hacen suponer, por los nombres citados en ellas, que fueron compuestas en una época temprana de su vida, seguramente a su vuelta de Oriente, en Bugía o en Fez. Los temas que en ellas aparecen son, sobre todo, los nombres propios y sus significados, el hadiz, y diversos juegos de palabras y letras.

Podemos deducir de todo esto que Ibn al-Hâÿÿ fue uno de los literatos más importantes del Reino de Granada, aunque aún no se le haya dedicado un estudio a fondo (a excepción del artículo de Hopkins) y podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que junto con Ibn Jâtima, fue el más importante compositor de *tawriyas* del Reino granadino, aunque no nos haya llegado su obra principal sobre este tema.

Doy a continuación una muestra de éstas tomada del *Nafh*, dentro del tema más habitual en él: utilizar el significado de los nombres para lograr el doble sentido, como estas dos *tawriyas* en donde juega con el *laqab* del historiador y tradicionista sirio Abū -l-Qâsim al-Birzālî ('Alam al-Dîn):

29.—Se propuso alejarse 'Alam al-Dîn al-Riḡâ, y yo,  
después de su separación en Siria, estoy  
sufriendo.

No me censure mi amor a Damasco: he llegado a  
ser en ella durante algún tiempo,  
*compañero de la bandera*<sup>55</sup>.

Y la otra, sobre el mismo:

30.—Se propuso alejarse 'Alam al-Dîn al-Riḡâ, y ardió  
con intensidad el fuego de mi cariño hasta  
que se asombraron de mi dolor.

<sup>55</sup> La *tawriya* está en el nombre: 'Alam al-Dîn (bandera de la religión).

Y dije: "Yo pertenezco a unas gentes cuya divisa es la generosidad, no me reprobéis que arda por *la bandera*"<sup>56</sup>.

Y a propósito del jurista šāfi'ī Šams al-Dīn al-Dahabī:

31.—Viajé hasta Damasco, en Siria, con el deseo de transmitir de los generosos y literatos.

Conseguí mi propósito en los libros de hadices cuando llegaron a ser trasmitidos en cadena *de oro*.<sup>57</sup>

Y del tradicionista sirio Ŷamāl al-Dīn al-Muzī:

32.—Ŷamal al-Dīn se ha convertido en Damasco en un Imān, hacia el cual se prolongó la caravana.

No carecí en su casa de *favor*,  
pues donde está la *belleza*, también está el *favor*<sup>58</sup>.

Y del tradicionista Quṭb al-Dīn Abū Ishāq Ibrāhīm:

33.—En busca de Quṭb al-Dīn he venido, cuando me puse en camino en Oriente y Occidente.

He llegado a ser como los astros en su viaje nocturno y diurno, pues estoy en Egipto dando vueltas a la *estrella polar*<sup>59</sup>.

O del cadí supremo, tradicionista y exégeta 'Imād al-Dīn al-Kindī:

34.—Tras conocer por experiencia a las mejores criaturas me admiré de la belleza del *pilar* por excelencia.

Nada igual he podido encontrar a lo largo de mi vida en el país<sup>60</sup>.

<sup>56</sup> Ver nota anterior, puesto que se trata del mismo nombre.

<sup>57</sup> Como en las anteriores, la *tawriya* está en Dahabī (de oro, dorado).

<sup>58</sup> La *tawriya* está en el empleo de dos términos similares: Ŷamāl y Ŷamīl, nombres propios y en su significado (belleza y favor) consiguiendo al mismo tiempo un efecto parecido a la aliteración.

<sup>59</sup> La *tawriya* está en Quṭb al-Dīn, nombre propio, y su significado (polo de la religión, estrella polar).

<sup>60</sup> La *tawriya* está en 'Imād al-Dīn (pilar de la religión).

Y en honor del cadí Waṣīh al-Dīn al-Ṣanhāyi:

35.—Waṣīh al-Dīn se ha convertido en el vencedor más rápido en la ciencia, la excelstitud y las costumbres nobles. Se asombraron y admiraron las criaturas de esta superioridad y yo les repliqué: “No ignoréis la superioridad del *noble* <sup>61</sup>.

Y refiriéndose a uno de sus maestros llamado Sayf al-Dīn:

36.—Mi señor Sayf al-Dīn tiene en el *fiqh*, entre nosotros, un rango de jurisconsulto irreprochable. Seguirlo es un deber para la gente de nuestro tiempo, y a mí no me extraña que se le cña la *espada* <sup>62</sup>.

A veces combina el significado de los nombres con la terminología del hadiz, como estas dos *tawriyas* referidas a otro de sus maestros tradicionistas, Šihāb al-Dīn Maḥmūd al-Ḥalabī:

37.—Hasta Ibn Šihāb al-Dīn se prolongó mi destierro, y cuando viajaron a él mis camellos y mis cabalgaduras transmití de él el hadiz de la virtud, y fue *auténtico* como yo quería, al trasmitirlo del *hijo del lucero* <sup>63</sup>.

Y la otra:

38.—Te asemejaste a tu padre al-Riḍā en su virtud, luego tomaste de él mejor relevo. Así, te has apoderado de mí, porque el relato de tu virtud es transmitido entre todos los hombres, a través de Mālik, y este de Ibn Šihāb <sup>64</sup>.

Siguiendo con el tema del hadiz y la transmisión, tenemos esta *tawriya*:

<sup>61</sup> La *tawriya* está en Waṣīh (príncipe, jefe o noble).

<sup>62</sup> La *tawriya* está en Sayf al-Dīn (espada de la religión). No sé a cuál de sus maestros se refiere.

<sup>63</sup> La *tawriya* está en Šihāb al-Dīn (Lucero de la religión) y en Ibn Šihāb (Hijo del lucero). También alude a la terminología del hadiz.

<sup>64</sup> Igual a la anterior.



39.—¡Guarde Dios el perfume del céfiro!, pues vio inclinarse a las ramas del sauce cuanto quiso. Trajo la lluvia que estaba *encadenada*; por eso ¡por mi vida! *no está libre de defecto* <sup>65</sup>.

En este sentido va también la siguiente:

40.—Vi el jardín de la belleza en su rostro, y lo regué con lágrimas por las que el ojo enrojeció. Fue *auténtico* el relato de la belleza que *procede* de la rosa de su mejilla; aunque se había manifestado, era un *trasmisor defectuoso* <sup>66</sup>.

O esta otra en la que alude al caíd Nāfi' b. al-Azraq al-Ḥanifi:

41.—Confía, por su utilidad, en el relato de mi amada ¡Oh dueño!, compadecete de mí por la bondad de los beneficios. El más noble *isnād* y la mejor *trasmisión* son para mí la de *Mālik*, a través de *Nāfi'* <sup>67</sup>.

Entre sus complicados juegos retóricos de palabras y significados están las siguientes:

42.—Una gacela de tierna mejilla ha producido un bozo que todavía florece en reverderación. Vio una enfermedad en su ojo y vino a un *médico* que la visitara, pero a causa del *bozo* <sup>68</sup>.

La siguiente *tawriya* es considerada por al-Maqqarī como una de las más perfectas; en ella alude el famoso médico sevillano Ibn Zuhr (Avenzoar):

43.—Este sol se ocultó con el velo, tras ser luminoso, extenso y alegre.

<sup>65</sup> Hace alusión, como es obvio, a la terminología del hadiz.

<sup>66</sup> Como en la anterior, la *tawriya* está en *ṣaḥīḥ*, *ḥadīṭ* y *muda'af* (hadiz considerado débil).

<sup>67</sup> Alude a las cadenas de trasmisión del hadiz. Hay un juego de palabras entre *Asnid*, *Isnād*, *Mālik* y *Nāfi'*.

<sup>68</sup> La *tawriya* está en la palabra *ās* (mirto, bozo) o *ās* (de *āsī*, médico).

Vino la noche, enferma con el céfiro,  
y se trasladó desde su horizonte a *Ibn Zuhr*<sup>69</sup>.

O ésta, improvisada en una de las fronteras, cuando vio beber agua de una fuente al *ḥāyib* del sultán:

44.—Me admiré de las *fronteras* de este país,  
cuando mi señor bebe de su *fuelle*.  
¡Por Dios!, ¡Qué *boca* veo bebiendo, y qué *ojo*  
sobre el que aparece una *ceja*!<sup>70</sup>

O este otro juego de palabras entre el vino y el caballo:

45.—El rojo y *fresco vino* que hay en la copa,  
a retornar a cada casa incita.  
No es extraño que, azuzando a su corcel *bayo*,  
me precediera a la reunión amistosa un amigo<sup>71</sup>.

O ésta, dirigida al poeta Abū l-'Abbās 'Abd al-Man'am, que tenía en el ojo una mancha verde:

46.—¡Oh Aḥmad, por quien se complace la excelsitud,  
que acumuló en su proceder todo ornato!  
Te pareces en la ciencia a un jardín fragante  
no desaprobéis el *verdor* alrededor de una *fuelle*<sup>72</sup>.

Y en el tema del caballo y el vino, ésta dirigida a alguien que era conocido por al-Saḥḥāl:

47.—¡Cuántos caballeros vinieron y alcanzaron en  
la noche sus objetivos si tregua!

<sup>69</sup> La *tawriya* está en la profesión del personaje (médico) y en el significado de Ibn Zuhr (hijo de Venus).

<sup>70</sup> La *tawriya* está en los dobles significados de *taqr* (valle, frontera y boca) 'ayn (ojo, fuente), *ḥāyib* (chambelán, y *ceja*).

<sup>71</sup> Creo que la *tawriya* está en *ḥamrā'* (rojo), *mašmūla* (vino fresco) y *kumayt* (vino tinto y caballo *bayo*).

<sup>72</sup> La *tawriya* está en *jadra* (verde, verdor) y 'ayn (ojo y fuente).

Hicieron correr con un *relinchador* a un *bayo*,  
como deseaban: no desaprobéis su carrera por  
medio de al-Saḥḥāl<sup>73</sup>.

Y esta *tawriya*, dirigida a Abū Faḍl ibn Riḍwān, en la que alude a una frase del califa ‘abbāsī al-Ma’mūn:

“Gobernaron tres mujeres mis riendas...”

a la que replica Ibn al-Ḥāyḡ:

48.—¡Enhorabuena por tu *anunciación* de ellas!,  
permanece como quieras con una *fortuna*  
que reúne en sí la *felicidad*.

Mas, si eres hombre de bien, no dejes que tu  
corazón se desvíe del amor de la *cuarta*<sup>74</sup>.

Y por último, una bella *tawriya*, destinada a ser grabada en un escudo:

49.—Yo soy el *escudo* creado como pertrecho militar,  
para el día de la lucha, cuando sobreviene  
la aurora de la victoria.

Salid conmigo al encuentro de los enemigos  
cuando atacan y no os preocupéis de las puntas  
brillantes de las lanzas.

No desaprobéis que yo *oculte* al caído que me porta  
pues en mi nombre, como veis, están las letras  
del *ocultamiento*<sup>75</sup>.

*Siglo XIV: Ibn al-Azraq*

Uno de los últimos compositores de *tawriyas* en el Reino de Gra-

<sup>73</sup> La *tawriya* está en *ṣaḥḥāl*, nombre de la persona a quien va dirigida y su significado (*relinchador*), junto con *kumayt* (vino tinto y caballo bayo).

<sup>74</sup> La *tawriya* está en los cuatro nombres de mujer, muy frecuentes, y sus significados: *Buṣṣrā* (Anunciación), *Nu'mā* (Fortuna), *Sa'āda* (Felicidad) y *Rābi'a* (Cuarta).

<sup>75</sup> Doy el texto y la traducción completa de esta *tawriya*, parcialmente traducida en mi anterior artículo “Notas para el estudio de la poesía árabe-granadina” *op. cit.*, en el apartado referente a los poemas epigráficos. La explicación es la misma que aparece en el mencionado artículo, p. 85: un ingenioso juego de letras entre *tars* (escudo) y *sitr* (ocultamiento).

nada es el alfaquí y juez Abū 'Abd Allāh Muḥammad ibn al-Azraq <sup>76</sup>. Nació en el primer tercio del siglo XV y pasó su juventud en Granada donde, tras completar su formación, ejerció la judicatura y llegó a ser nombrado juez supremo del reino. Formó parte del gobierno en calidad de Imān del sello.

Tras el desastre sufrido por los granadinos en la Batalla de la Higuera (1431) y ante la inminente caída de Granada, marchó a Oriente y al pasar por Egipto solicitó ayuda al sultán mameluco Qā'itbay <sup>77</sup> para hacer frente al avance cristiano. No siendo atendidas sus peticiones, siguió su camino hacia los santos lugares del Islam para cumplir su peregrinación. A su vuelta, insistió de nuevo ante Qā'itbay que, para librarse de él, sin duda, le nombró juez de Jerusalem, cargo que desempeñó hasta su muerte en 896/1490.

Fue considerado como uno de los sabios de su época por sus múltiples conocimientos, que dejó recogidos en sus numerosas obras escritas, la mayoría de las cuales no se han conservado. Entre las más conocidas están: *Bādā'ī' al-silk fī ṭabā'ī' al-milk* <sup>78</sup> y *Rawḍat al-a'lām bi-manzilat al-'arabiyya min'ulūm al-Islām*, citadas a menudo por al-Maqqarī, que da la lista completa de sus obras.

Entre sus poemas recogidos en el *Nafh*, están las siguientes *tawriyas*:

La primera, tomada de su libro *Rawḍat al-a'lām*, hace alusión a los dos gramáticos sevillanos del siglo XIII Ibn al-Ḍā'ī' e Ibn 'Uṣfūr:

50.—“Tus mercancías excelentes, Ibn al-Ḍā'ī',  
han supuesto una gran investigación y ciencia.  
Volaste como un águila quebrantahuesos,  
mas, ¿no ves cómo tu vuelo ha roto el ala de  
Ibn 'Uṣfūr? <sup>79</sup>.”

<sup>76</sup> Sobre Ibn al-Azraq *cfr.*, Expiración García Sánchez, “Ibn al-Azraq: Urúza sobre ciertas preferencias gastronómicas de los granadinos” *Andalucía Islámica*, I, pp. 141-162 donde la autora hace un estudio bastante completo sobre este autor de origen malagueño.

<sup>77</sup> Sobre este sultán mameluco, *cfr.*, Sobernheim-Ashtor, *Kā'it bay*, en EI<sup>2</sup> IV, pp. 483-484. Acerca de estas últimas peticiones de auxilio hechas a los turcos por parte de los granadinos, antes y después de la toma de Granada, *cfr.*, J. Monroe, “A curious appeal to the Ottoman Empire”, *Al-Andalus*, XXXI (1966), pp. 281-303.

<sup>78</sup> Ed. 'Alī Sāmī al-Naššār, Bagdad, 1977, 2 vols. Otra ed. de Muḥammad b. 'Abd al-Karīm, Tunez-Beyrut, 1977, 2 vols.

<sup>79</sup> La *tawriya* está en las palabras *bādā'ī'* (mercancías) y título de una de sus obras (*Bādā'ī'*

En otra de sus *tawriyas* (que ya cité en mi anterior artículo sobre la poesía-granadina, dentro del tema gnómico) utiliza los nombres de las Sûras del Corán<sup>80</sup>.

Y por último, esta otra sobre la labor de los secretarios:

51.—“Aquél cuya profesión es la redacción de cartas,  
no carecerá de alimento hasta el fin de su vida.  
Aunque supere a las siete estrellas rutilantes  
con las perlas que hay en su boca.  
Yo soy el *kâtib*, pero si me vendiese la libertad,  
yo sería el *comprador*<sup>81</sup>.”

### *El Taḍmîn*

Cercano a la *tawriya* está el *taḍmîn* en la modalidad llamada *tawriya taḍmîniyya*. El *taḍmîn* que, como su nombre indica (*inserción*) es una figura retórica que consiste en insertar un verso de otro autor en un poema que completa a este con la misma métrica y rima —el verso o la frase que se toma como pie para el *taḍmîn* suele ir colocada en el segundo hemistiquio del último verso, como coletilla a éste y es un fenómeno parecido al de la *muwaššaha* y la *jarÿa*, pero dentro de unos moldes absolutamente clásicos, no populares— es utilizado por la mayoría de los poetas granadinos que hemos visto, compositores de *tawriyas*, puesto que, en cierto modo, es una variante de ésta. Tenemos algunos ejemplos elocuentes, como este poema de Ibn al-Ḥâÿÿ al-Numayrî, que al-Maqarî define como “un buen *taḍmîn*”<sup>82</sup>:

52.—Tiene unos labios cuya vista echaron a perder  
al tapar con velos una boca de luna llena.  
¡Qué atractivo para mi corazón lo que perdieron!  
“*Un día adverso hay que taparse la boca*”.

O este otro de Abū Ŷa‘far al-Ilbîrî, en que utiliza como *taḍmîn* un versículo del Corán:

*al-silk*); Ibn al-Dâ‘î (el que aletea) e Ibn ‘Uşfûr (el hijo del pájaro).

<sup>80</sup> Cfr., mi artículo “Notas para el estudio...”, p. 72.

<sup>81</sup> La *tawriya* está en *muštari* (comprador y Júpiter). Ignoro su verdadero sentido.

<sup>82</sup> Cfr., *Nafḥ*, II, p. 535. Ignoro de quién es el verso tomado como pie.

53.—No se desespere un pecado que ha sido, tratándose de tí, muy grave.

Palabras son de Dios, que es el Generoso y Magnífico:

“Anuncia a mis siervos que yo soy el que perdona, el Misericordioso”<sup>83</sup>.

Y por último, un verso de Abū ‘Abd Allāh ibn Ŷuzayy, comienzo o título de una de sus casidas:

54.—“Se fue el último aliento de mi corazón roto, entre el saludo y la detención de la despedida”.

Este verso fue insertado como *taḍmīn* (*qad ḍamana*) por el alfaquí ‘Ubayd, comentarista de *al-Ḥalba*<sup>84</sup> en un poema suyo:

“El día que llevaron sus camellos y se pusieron en marcha, “se fue el último aliento de mi corazón roto”.

Tras este recorrido por las distintas épocas o siglos que abarca el Reino Nazarí y por sus autores más destacados en la composición de *tawriyas*, no quiero entrar en valoraciones críticas sobre la calidad de estos poemas que hoy nos pueden parecer rebuscados y artificiosos desde el punto de vista de nuestro gusto occidental de finales del siglo XX. No creo que sea ese el camino más adecuado para juzgar una obra literaria escrita hace más de 500 años; para valorarlos objetivamente, tendríamos que situarnos en la época y en las circunstancias socio-políticas en que fueron escritos: el hecho de que al-Maqqarī, dos siglos más tarde, los seleccionara entre otros muchos para incluirlos en su magna obra sobre al-Andalus, el *Nafḥ al-Ṭīb*, debe hacernos reflexionar sobre los gustos literarios y la escala de valores críticos de la sociedad hispano-magrebí de estos siglos. En todo caso, queda

<sup>83</sup> Cfr., *Nafḥ*, II, p. 688. Vid., *Corán*, XV, p. 49.

<sup>84</sup> Ignoro a qué personaje se refiere. Iḥsān ‘Abbās advierte en nota a pie de página de su edición que la obra citada en vez de *al-Ḥalba* es *al-Ḥilya*. Ignoro a cuál se refiere puesto que hay varias obras de este nombre. Cfr., *Nafḥ*, V, p. 533.

abierto el camino hacia un estudio crítico-literario de esta época que analice en profundidad sus valores y sus motivaciones de orden estético.

## TEXTO ARABE DE LAS TAWRIYAS

1

أضوا وأقسر من ذباله  
فيه بأوتار حباله  
تاع فأجفلت الغزالة  
بعنا الهداية بالضلالة

لله يوم مسرة  
لما نصبنا للمنى  
طار النهار به كمر  
فكأنا من بعده

2

اذ نوى من أحبّ عني نقله  
ذولم لا يجيد وهو ابن مقله

سبق الدمع بالمسير المطايا  
وأجاد الخطوط في صفحة الخ

3

وإنك فيها الشمس حقًا بلا لبس  
ألم تر أن النجم يخفى مع الشمس

ذو والعلم في الدنيا نجوم زواهر  
إذا لحت أخفى نوركم كل نير

4

وليس فيه سواك ثاني  
وما التقى فيه ساكنان

يا ساكنا قلبي المعنا  
لأني معنى كسرت قلبي

5

فصار اذ حزنه مكاني  
أني على الكسر فيه بأني

نحلتني طاعنا فوادا  
لا غرو إذ كان لي مضا فا



6

أشكو العذاب وهنّ في تنويع  
موصول أو من نومي المقطوع  
خبرا صحيحا ليس بالموضوع  
عن مقلتي عن قلبي الفجوع

من أي أشجاني التي جنت النوى  
من وصلي الموقوف أو من هجري ال  
أو من حديث تولهي وتولعي  
يرويه خدي مسندا عن أدمعي

7

شهود بهم دعوى الغرام تصحّح  
وكلهم ذو جرحه فيه تقدر  
ودمعي مطروح ، وخدي مجرّح

بخدي وجسمي والفؤاد وأدمعي  
ومن عجب أن رجّح انناس نقلهم  
فجسمي ضعيف ، والفؤاد مخلّط

8

خصال مجدك وهو الزاهر الزاهي  
كاف فيأتي بأنباء وأنباء

ماذا عسى أدب الكتاب يوضح من  
وما الفصيح بكليات موعبها

9

وشغره أباها من العقد  
أخلاقه تحكي صبا نجد

ظبي هو الكامل في حسنه  
جماله المدهش لكنما

10

حبتني من آياتها بالبنوادر  
ذخيرة نشم أتحتفت بالجواهر

لك الله من خلّ حبانني برقعة  
رسالة رمز في الجمال نهاية

11

كبرى وأخبار عشقي المبسوطه  
لم تزل مهجتي بوجد منوطه

قصتي في الهوى المدونة الـ  
حجتي في الغرام واضحة إذ

12

ورود المنايا سبيل المكارم  
بأجنحة من ماضيات الغرائم  
رأيت احتمال الدلّ شأن البهائم  
لديكم فعند الناس تحفة قادم

وأتى لمن قوم يهون عليهم  
يطيرون مهما ازورّ للدهر جانب  
وما كلّ نفس تهمل الدلّ اننني  
إذا أنا أظفر بزاد مسافر

13

تخوض مطيهم بهو الدموع  
فقلت: نعم، ولكن من ضلوعي

وما أنسى الأحبة يوم بانوا  
وقالوا: اليوم منزلنا الحنايا

14

ليأخذ شارات اليهود من الناس  
سريعا، ألم تسمع بفتكة جسّاس

وربّ يهودي أتى متطببا  
إذا جسّ نبض المرء أودى بنفسه

15

واللحظ يحميها بأيّ سلاح  
من فتنة الجعدّي والسقّاح

تلك الدوابة ذبت من شوقي لها  
يا قلب فانج وما إجالك ناجيا

16

ببهر طال منك على العليل  
إذ التقطيع من شأن الخليل

لقد قطعت قلبي يا خليلي  
ولكن ما عجيب منك هذا

17

يدنو لديها الأمل القاصي  
من جنة حل بها العاصي

حمص لمن أضحى بها جنة  
حل بها العاصي لا فاعجبوا

18

أحدا ولو أشفى اليك ضمايره  
متقارب فهو الوحيد بدائره

حل الأنام ولا تخالط منهم  
إن الموفق من يكون كأنه

19

لكته ما نال ذلك سالك  
يرجو الخلاص فعاقه متدارك

إن الخلاص من الأنام لراحة  
أضحى بدائره له متقارب

20

فما لها في الهوى مزيد  
وبحر دمي بها مديد  
فليفعل الحسن ما يريد

دائرة الحب قد تناهت  
فبحر شوقي بها طويل  
وإن وجدني بها بسيط

21

عند لقاء الحبيب متصله  
وإنما ذاك حكم منفصله

مقدما ت الرقيب كيف غدت  
تمنعنا الجمع والخلو معا

22

من غير شيء لا تجوز المسأله  
أرأيت موصولا يجيء بلا صله

قالة وقد حاولت نبيل وصالها  
بالله فل لي أين نحوك يا فتى

23

الى جانب اللهو الذي كان مرفوضا  
حقيق لدينا بالاضافة مخفوضا

ولمّا رأى الحساد منك التفاتة  
أضاقوا الى عليك كل نقيصة

24

قد عرف الآن بلام العذار  
خبره الآس مع الجلتار

حسنك ما بين الورى شائع  
فجاء منه مبتدا للهوى

25

جاءت بحسن ما ألف  
لام معانقة الألف

لقوامه الألف التي  
عانقته فكأنني

26

جاءتك أحرفه كتبها بلا قلم  
من عارضني وهذا الميم ميم فمي

لا تعتبن على ترك السلام فقد  
فالسین من طرتي واللام مع ألف

27

أترضى بهذا وأنت الخليل  
أديك وأنت له ابن جليل

مددت النوى وقصرت اللقا  
وتترك أحمد ذا وحشة

28

قد كان لي أنس بطيب حديثكم  
ولقد مددت من النوى مقصوره  
والآن صار حديثكم برسول  
ان الخايل براه غير جميل

29

نوى النوى علم الدين الرضى فانا  
فلا نلمني على حبي دمشق فقد  
من بعد فرقته بالشام ذو ألم  
أصبحت فيها زمانا صاحب العلم

30

نوى النوى علم الدين الرضى فذكت  
فقلت : اني من قوم شعارهم  
نار اشتياقي حتى استعظموا ألمي  
جود، فلا تنكروا ناري على العلم

31

رحلت نحو دمشق الشام مبتغيا  
ففرزت في كتب الآثار حين غدت  
رواية عن ذوي الأحلام والأدب  
تروى بسلسلة عظمى من الذهب (ب)

32

جمال الدين أضحى في دمشق  
فلم أعدم بمنزله جميلا  
اماما نحوه طال الذميل  
فحيث هو الجمال هو الجميل

33

الى قصد قطب الدين وافيت عندما  
وأصبحت كالأفلاك في السير والسرى  
أقمت على الترحال في الشرق والغرب  
فها أنا في مصر أدور على القطب

34

ولما اجتبرت ذوات الوري  
فتلك التي لم أكن مبصرا  
تتعجب من حسن ذات العماد  
مدى عمري مثلها في البلاد

35

أضحى وجيه الدين أسبق سابق  
عجب الوري من سبقه وتعجبوا  
في العلم والعلية والخلق النبیه  
فأجبتهم لا تنكروا سبق الوجیه

36

لمولاي سيف الدين في الفقه بيننا  
فتقليده فرض على أهل عصرنا  
مقام اجتهاد ليس يلحقه الحيف  
ولا عجب عندي اذا قلّد السيف

37

الى ابن شهاب الدين طال تغربي  
رويت حديث الفضل عنه فصح لي  
فلما سرت عيسي له وركابي  
كما شئت مرويا عن ابن شهاب

38

أشبهت والدك الرضي في فخله  
وملكتني فحديث فضلك في الوري  
وأخذته عنه بخير مناب  
عن مالك يروي عن ابن شهاب

39

رعى الله معطار النسيم فإته  
وأبدى حديث الغيب وهو مسلسل  
رأى من غصن الباب ما شاء من عطف  
لذاك لعمري ليس يخلو من الضعف

40

نظرت الى روض الجمال بوجهه      وسقيته دمعاً به العين تكلف  
فصح حديث الحسن عن ورد خذها      وان كان أضحى وهو راو مضعف

41

عن نافع أسند حديث أحبتي      يا مالكا رقي بحسن صنائع  
فأجل اسناد وخير رواية      عندي رواية مالك عن نافع

42

وظبي طرّ عارضه وأعفسى      عذارا بعد يز هو باخضرار  
رأى سقما بمقلته فوافى      بأس عاد لكن من عذار

43

هذه الشمس بالحجاب توارت      بعد نور لها ورحب وبشر  
وأتى الليل بالنسيم عليلا      فهو يمشي من أفقه لابن زهر

44

تعجبت من شجر هذي البلاد      ومولاي من عينها شارب  
فلله شجر أرى شاربا      وعين بدا فوقها حارب

45

وحمرأ في الكأس مشمولة      تحت على العود في كل بيت  
فلا غرو أن جاءني سابقا      الى الأنس خلّ يحث الكميت

46

أيا أحمد المرتضى للعلا  
تراءيت في العلم روضا نضيرا  
ومن حاز في صنعه كل زين  
فلا تنكرن خضرة حول عين

47

ألا رب فرسان توافوا فأدركوا  
وأجروا بصهال كميثا كما ابتغوا  
مع الليل وتارا لهم دون امهال  
فلا تنكروا الإجراء منهم بصهال

48

هنيئا لك البشرى بهنّ قدم كام  
وان كنت من أهل الصلاح فلا تكن  
تريد بنعمى للسعادة جامعة  
بمائل قلب منك عن حبّ رابعة

49

أنا الترس قد أنشأت بالأمر عدّة  
فلاقوا بي الاعداء في زحفهم ولا  
ليوم جهاد مطلع غرّة النيصر  
ولا تنكروا ستري لمقتل حاملي  
تبالوا بقرع الزرق والبيض والسمر  
ففي اسم كما شاهدتم أحرف الستر

50

بضائعك ابن الضائع الندب قد أنت  
فطرت عقابا كاسر أوما ترى  
بخط من التحقيق والعلم موفور  
مطارك قد أعيا جناح ابن عصفور



51

من تكن صنعته الإنشاء لا  
ولو استعلى على السبع الدرا  
فأنا الكاتب لكن لو يبا  
ينكر الرزق لأقصى العمر  
رَبِّي بما في فمه من درر  
ع لي العتق لكنت المشتري

52

له شفة أضعوا النشر فيها  
فما أشهى لقلبي ما أضعوا  
بلشم حين سدّت شجر بدر  
" ليوم كريهة وسداد شجر "

53

لا يقنطك ذنب  
فأله قد قال قولاً  
" نبىء عبادي أتى  
قد كان منك ، عظيم  
وهو الجواد الكريم  
أنا الغفور الرحيم "

54

ذهبت حشاشة قلبي المصدوع  
يوم استقلت عيسهم وترحلوا  
بين السلام ووقفه التوديع  
" ذهبت حشاشة قلبي المصدوع "